

## LA FE CRISTIANA

### **I. Prólogo: El propósito de esta obra**

#### A. El propósito de esta obra

1. Exponer cuál es la fe cristiana y católica (para este autor)
2. Describir y explicar los orígenes y temas centrales de la fe cristiana, y exponer la figura de Jesucristo, el Salvador
3. Darle al lector una vista de conjunto sobre la fe cristiana católica, con el fin de ayudarlo a conocerla y entenderla mejor, y verse atraído a ella

#### B. Carácter de la obra y método que se usará

1. La obra pretende llegar a todos los cristianos de mediana cultura
2. La obra quiere ser seria y rigurosa, pero de lectura muy amena para que la lean los más posibles
3. El autor quiere poner por escrito sus conocimientos para el servicio del lector promedio, y también sus reflexiones para el mismo propósito, aunque es posible que otros lectores más preparados aprovechen lo expuesto aquí

#### C. Sobre el autor

1. Postulante carmelita descalzo en la República Dominicana
2. Nacido en Cuba, educado en EE.UU., fraile dominico en México, cursó derecho en Harvard y siguió estudiando teología y dando clases de biblia, etc.
3. El autor ha tenido fuertes experiencias de conversión y ha experimentado la acción salvífica de dios, que es Amor, a través de sus 40 años.

## **II.**

### **CAPITULO 1: Una vista general de la situación del ser humano**

#### A. Descripción del estado y condición de la humanidad hoy

1. Progresos y desigualdades
2. Ansias en busca de esperanza, de paz y felicidad

#### B. La naturaleza humana

1. Ser racional o pensante
2. Ser en busca de, o llamado a, la trascendencia

#### C. La historia evolutiva de la humanidad, incluyendo su prehistoria

#### D. El ser humano muestra una necesidad de ordenar su mundo/universo, y hasta de tener fe

1. Lo que el ser humano puede ordenar y explicar es limitado, no lo abarca todo

2. Hay un acto humano que rebasa lo conocido, lo dado por los sentidos, y que se dirige a un Ser omnipotente -esto es la fe, ligada a la esperanza

E. El ser humano puede, y de hecho, optar por, ser un creyente, por vivir apoyado en la fe -diversos tipos de fe

1. Esta opción se puede basar en una coherencia entre su vida y los momentos en que tuvo, buscó o *tuvo* que tener fe, es decir, en una integración de estos momentos, para constituir una persona con una visión de su vida y de su mundo y comportamientos consecuentes

2. También se puede basar, y de hecho suele así basarse en parte, en una experiencia del objeto de fe, es decir, de Dios y su acción amorosa y salvadora

3. Y se basa en los efectos experimentados de la fe en la vida: paz, la tranquilidad del orden, gozo, bienestar del alma y a veces del cuerpo

F. Ahora se comenzará a exponer la fe cristiana

### **III. Capítulo 2: La visión cristiana del mundo, del ser humano y de su destino**

A. La fe cristiana parte de Dios

1. Dios es el Ser Supremo, omnipotente, que todo lo sabe y nos escucha, en quien ponemos nuestra fe

2. Esta es la fe cristiana en Dios, opción basada en la necesidad o tendencia humana, en el evangelio de Jesucristo y en la propia experiencia

B. La fe cristiana es bíblica

1. Los cristianos, como Iglesia, aceptan como proveniente de Dios para nuestra salvación los escritos que forman la Biblia reconocen en ellos, de modo especial y definitivo, lo que Dios ha querido que sepamos acerca del mundo, del ser humano y de El, que aparece como principio y fin en la Biblia

2. El cristiano, como parte integral y esencial de su fe, opta por definirla, informarla y regirla por las verdades encontradas en la Biblia

3. El católico ve en los pastores de la Iglesia, constituidos "magisterio", a los encomendados de discernir y recibir los escritos bíblicos, e interpretarlos auténticamente, bajo la guía del espíritu Santo (más sobre esto después, re Cristo)

4. También el católico cree que la revelación de Dios, aunque posiblemente contenida sólo en la Biblia, se ha conocido y vivido en la Iglesia desde que el Espíritu la reunió y le enseñó o recordó todas estas cosas, y así se ha transmitido mediante la Tradición (el depósito de fe que se entrega de generación a generación), constituyendo, cuando es auténtica, el conjunto de lo que Dios quiere que conozcamos por la fe y vivamos para salvarnos

C. Esta fe nos dice que Dios creó al ser humano por amor

1. El Dios de amor no tuvo otro motivo

2. Es un bien el nacer y vivir en el mundo, y hay esperanza de supervivencia

bienaventurada

D. El ser humano ha pecado y peca, frustrando el designio amoroso de Dios

1. El ser humano fue puesto en un mundo bueno, para ser feliz
2. Esta intuición de su original estado de plena felicidad, que se encuentra en muchas tradiciones religiosas, se expresa en el principio del libro del Génesis
3. También en ese libro se comienza a narrar cómo los primeros seres humanos pecaron, es decir, violaron los reglamentos que son necesarios para el bienestar y la felicidad humanas
4. Con el pecado se daña y hasta destruye el ser humano, y así se frustra el proyecto amoroso de Dios, y se ofende el amor y respeto debido al Padre de los padres
5. La Biblia nos expresa las consecuencias del pecado como desorden, vergüenza, ansiedad y penas y duros trabajos - lo constatamos hoy igual

E. El ser humano "caído" (de ayer o de hoy), tiene que ser educado por Dios, según sus posibilidades, para salir de su condición baja de caído y vivir como hijo o hija de Dios, tal como El lo había destinado a ser desde el principio

1. El ser humano, individual o colectivamente, aprende poco a poco y según sus posibilidades
2. El ser humano es de carne y hueso, y está limitado por las condiciones de su mundo y de su propia naturaleza humana, o sea, de animal racional - no puede aprender casi nada de golpe, sino que necesita progresar lenta y paulatinamente, y requiere del progreso cultural como base del aprendizaje individual
3. )Perdió el ser humano, con la caída (el pecado de Adán y Eva), una gran inteligencia, y sufrió el ser arrastrado por pasiones y abrumado por vicios y las resistencias de la debilidad, además de sufrir enfermedades y la muerte, perdiendo así una primitiva condición paradisiaca? Así lo enseñe la Iglesia.<sup>1</sup> Ciertamente constatamos clarísimamente nuestra condición "caída", empecatada.<sup>2</sup> Y cuando anhelamos y vemos en nosotros el deseo de una felicidad perfecta,

---

<sup>1</sup>Revisar este punto - el pecado de los primeros seres humanos conllevaba como penalidad el apartamiento de Dios; este es el sentido de "morirás", Gen 2:17; de hecho, no se mata a Adán, y Eva, sino se les excluye del jardín de Dios. Otra antropología judeo-cristiana (Sb 2:23, Rm 5:12) insiste en que Dios hizo al humano incorruptible, y de aquí nació la idea teológica que la muerte es resultado del pecado (cf. **New Jerome Biblical Commentary [NJBC]**, p. 12).

<sup>2</sup>Signo principal del estado empecatado del mundo es la explotación de los más débiles políticamente, y las grandes situaciones de miseria, injusticia y violencia en que vive gran parte de la humanidad. Filosóficamente, se trata de una tergiversación tremenda de valores, de unas idolatrías y fetichismos que nublan el propósito del trabajo y del esfuerzo, que es el verdadero desarrollo global, personal y colectivo, no sólo en lo material, sino en lo cultural y espiritual.

podemos pensar que hay allí una nostalgia de un paraíso primordial.

4. Pero hay que pensar también en que la pedagogía divina ha dispuesto que obráramos nuestra salvación pasando por todos los trabajos que tenemos - es escapismo buscar otro modo

5. Sólo con Cristo se verá con verdadera luz, con los ojos mismos de Dios, en la fe, el significado y valor de nuestros sufrimientos, y también éstos se relativizarán ante la gloria que se nos prepara

6. La fe nos dice que, en el plan de Dios, es mejor para nosotros tener que vivir sin el paraíso primitivo; nuestros sufrimientos, incorporados a Cristo y unidos a los suyos, servirán mejor para que logremos nuestro fin, que es Dios; por eso san Agustín habla de la "feliz culpa" que nos trajo remedio tan sublime. De hecho, sólo podemos imaginarnos un poco la vida de Adán y Eva antes de la caída; ésta no duró, porque pecaron y se apartaron de Dios. Pero podemos conocer muy bien la felicidad profunda y real de nuestra vida nueva en Cristo, y también la contemplamos en los grandes santos, y vemos cómo se transforma la mera mortalidad en heroísmo sobrenatural. Así nos esforzamos por retornar a Dios y gozar de un paraíso que sobrepasará por mucho al primero.

7. En fin, el recuerdo de un paraíso primitivo no debe de desalentarnos, ni su pérdida inquietarnos. Todos tenemos nuestro paraíso primitivo personal (en el vientre de nuestra madre, o una niñez sin preocupaciones), y nos despertamos a la crudeza del mundo real. Pero en Cristo, vencemos al mundo y constituimos el Reino de Dios, hasta que El venga y cumpla su obra.

8. De hecho, si no hubieran pecado Adán y Eva, por cierto pecarían sus descendientes, y así, el castigo universal se produciría de todos modos. Nacemos a un mundo que padece el resultado de innumerables pecados, injusticias y destrucciones. Nos podemos preguntar, especulativamente, si fue posible alguna vez que no hubiera enfermedad ni ignorancia ni concupiscencia ni las otras consecuencias del "pecado original". Pero, de hecho, hay mucho pecado, y todos hemos pecado, y se vuelve absurdo tratar de imaginarnos un mundo donde el pecado, hecho real, trae sólo ciertas consecuencias de sufrimiento y, de algún modo, estuviéramos libres de otras consecuencias; es decir, donde los seres humanos tendríamos la inteligencia y autodomínio, etc. originales. El pecado lo desordena todo, y podemos pensar que en un mundo donde hay pecado, nadie se libra de sus efectos e influencias. Aunque tengamos mucha inteligencia y crezcamos y nos criemos en un buen ambiente, aprendemos inevitablemente a pecar.

9. Sigue siéndonos lamentable la pérdida de los beneficios o ventajas del estado original, pero debemos pensar que el Dios de amor infinito y sabiduría inescrutable ha determinado que perdamos ese estado primitivo para realizar, y hasta enaltecer, nuestro destino de otro modo. Aceptar esta realidad -y toda ella, también con lo de aquello de la *felix culpa* y el camino de santidad

---

Así, claramente hay tendencias a la autodestrucción, ya sea por los estupefacientes o por la violencia individual o social.

trazado por Cristo y caminado por él y los santos- es también parte de nuestra fe cristiana. Es parte de lo que nos pide creer el Dios que nos llama a ser santos como El es santo.

10. Además, como veremos después, Dios nos ha preparado muchas moradas para que estemos plenamente con El después de esta vida, cuando seremos como El porque le veremos cara a cara. La gloria que tendremos dependerá de cómo y en qué grado nos parecidos a Cristo en nuestra jornada aquí. Esta es la nueva dispensación, que supera por mucho cualquier estado que hubieran tenido los primeros humanos si no hubieran pecado. Dios saca los más grandes bienes del mal, y así tenemos que ver esta realidad insoslayable de cargar con nuestra cruz diariamente. Especulando un poco más, podemos añadir que el intento primero de Dios, debido a su excesivo amor, es darnos plena felicidad y condición paradisiaca, y la necesaria libertad (para poder amar y ser como Dios) que llevó al pecado, tuvo que sustituirse por nuestra presente condición caída, como más apropiada para nuestra educación y perfección en Cristo y en el amor. Es decir, quizá le convenga más, para perfeccionar su ser de criatura que debe de alabar y obedecer a Dios, padecer y recordar siempre que es criatura necesitada de dios, que haberse quedado en el paraíso, sin ejercer todas las virtudes y capacidad humanas que los seres caídos tenemos que practicar.

F. El ser humano, después de la caída, necesita ser educado paulatinamente por Dios. esta es la historia de la salvación.

1. Metodológicamente, nos será más fácil conocer cuál es la condición, naturaleza y destino del ser humano recorriendo la historia del pueblo de Israel contenida en el "Antiguo Testamento".

2. Ahí vemos cómo pasó el ser humano de un estado feliz, en el cual había sido creado a imagen y gloria de Dios y donde gozaba de intimidad con Dios, a un estado de salvajismo, violencia, desunión y ceguera espiritual.

3. El Antiguo Testamento nos muestra cómo se desarrolló la fe del pueblo de Israel a través de muchas experiencias tanto de sus infidelidades y fracasos como de las intervenciones del Dios fiel para el bien del pueblo. Al decir "fe", decimos también conocimiento, captación espiritual, profundización verídica sobre la real naturaleza del ser humano y su destino final. Por ahora no enfatizamos el verdadero sentido bíblico de "fe"=relación íntima con Dios.

4. La historia de Israel, que es como la historia de la humanidad vista con los ojos de la fe judeo-cristiana, muestra cómo el ser humano fue pecando, corrompiéndose y destruyéndose, es decir, violando todas las reglas establecidas por Dios para la felicidad y realización plenas del ser humano, y cómo, a través de estas experiencias interpretadas e iluminadas por la Palabra de Dios transmitida por los profetas, fue purificándose la fe y la esperanza del pueblo, y también (lo que va incluido en ellas) su visión de sí mismos y del mundo donde vivían.

5. A grandes rasgos, la historia de Israel es la historia de un pueblo que:

a. Hace un pacto con un Dios que se les revela como el que los ha liberado de la opresión, y que les promete defenderlos y darle una tierra rica, a cambio de la obediencia y

fidelidad del pueblo.

b. De hecho, toman posesión de la tierra de Canaán y crecen y se hacen prósperos.

c. En la riqueza, los poderosos del pueblo se olvidan de Dios y lo rechazan. Sus malas acciones causan la división y debilitamiento de la nación, que cae en manos de otras naciones invasoras y conquistadoras.

d. El pueblo, escarmentado, se vuelve a Dios buscando otra liberación. Al retornar del exilio, comienza a habitar su tierra de nuevo y a reconstruir el templo, pero su condición es pobre, y vendrán nuevos invasores que serán sus nuevos amos. Sus propios líderes frustrarán el deseo del "resto fiel" de servir al Señor. El pueblo se desilusiona de que hay verdadera y definitiva felicidad y bienestar fuera de una gran transformación divina del mundo. La idea poco ambiciosa de tener tierra, multiplicarse y pasarla más o menos bien hasta ir al Šheol, a donde van todos por igual, se deja atrás a cambio de la esperanza escatológica, es decir, final y definitiva. La solución al problema de Israel -y del ser humano, pues el cristiano ve a éste con la fe bíblica- tendrá que venir de Dios, y tendrá que trascender las visiones estrechas del nacionalismo y del intramundano.

e. A través de estas experiencias, se prepara el pueblo para la venida de Cristo.

#### **IV. Lo que nos dice la historia de Israel acerca del ser humano y de Dios**

A. El ser humano mira (*looks to*) a Dios para salvarlo

1. Israel busca bendiciones materiales (tierra y prole) de Dios, que es su fuerza

2. Cuando las obtiene, su mismo dinamismo intrínseco la lleva a perderlas, pues el dinamismo de la búsqueda meramente materialista contiene en sí las semillas de su destrucción; ejemplos:

a. Controversia sobre la monarquía

b. Salomón

c. El reino del norte, opresión

3. La experiencia de lo efímero (y lo peligroso) de lo material hace al pueblo esperar de Dios otra solución. El pueblo se trasciende poniendo en Dios una nueva y más depurada esperanza que la que tuvo anteriormente. Y no quiere regresar a una buena situación material recuperada, sino que busca algo mayor. Dt-Is re el nuevo éxodo, Is 43:16-21.

B. Israel, aunque sólo sea "el resto fiel", ve la insuficiencia e incapacidad del ser humano para arreglar y administrar bien su mundo. El dinamismo del mundo es injusticia, sufrimiento, inestabilidad, guerras, conquistas, destrucción (ver III.E.3 arriba). El ser humano sin Dios no se mantiene en pie.

C. Israel pone su fe en el Dios del universo, Is 44:6ss; (un Dios) 45:14,21,22, que hará un cambio profundo y global en todas las cosas. (textos) Is 65:17-25.

D. también hará Dios un cambio grande y total en el corazón del hombre, para que pueda de

veras obedecer el camino trazado por Dios para su bienestar. (textos) Jer 31:31-34; Ez 36:23-32.

E. La experiencia de Israel, especialmente sus sufrimientos, rebasa por mucho sus estrechos límites; tienen valor universal, y también valor redentorio. II Is (los cuatro cánticos del Siervo). (textos) Lo aprendido por Israel vale para todos, que deben conocerlo.

F. Por cierto, todo esto tiene un inmenso valor cognoscitivo para el ser humano, que se da cuenta de quién es él y de quién es Dios. Somos criaturas, y al olvidar esto, vienen todas las desgracias. También podemos pensar que debido al olvido -y a la capacidad de olvido- de esto, fue que pecaron nuestros primeros padres, y que por esta razón Dios no ha querido que jamás volviésemos a un estado en que es fácil olvidar que somos criaturas. Sólo en el cielo (más sobre esto después) estamos totalmente adheridos a Dios, y exentos de la capacidad de pecar. Pero para llegar a eso hay que llegar al término de nuestros días, o, lo que es lo mismo, cumplir la tarea que Dios nos ha dado para prepararnos para El (puede ser de corta o larga duración, etc.).

G. En fin, en la historia de Israel, como que el ser humano se hastía de sí mismo, y llega a tener una fe y esperanza muy grandes en el poder de Dios y en su designio salvífico, y una correspondiente no-confianza en su propio poder o autosuficiencia.

1. Se desarrolla en pleno la capacidad humana para la fe y la esperanza, esperando y creyendo lo inaudito e inconcebible, basado en la autoridad de Dios.

2. Para el no-creyente, esta fe y esperanza son los límites de lo irracional, fruto de la abyección, de la catástrofe, del instinto humano para sobrevivir, mecanismo psicológico para lidiar con un mundo cruel, *wishful thinking*.

3. Para el creyente, son el desarrollo de las capacidades más grandes y nobles del ser humano, capacidades suprarracionales (no anti-rationales) que han brotado cuando el ser humano ha visto a dónde le han llevado su sola inteligencia, voluntad y esfuerzos humanos=a la situación descrita en B. arriba.

4. Esta fe y esperanza, y cuando venga, el amor de Dios derramado en nuestros corazones, podrán darle al ser humano la habilidad de ordenar su mundo, o al menos su vida, como Dios quiere, es decir, según la ley de Dios inscrita en el universo (y entonces escrita también en el corazón), lo cual le dará la felicidad y realización plenas que ha anhelado el ser humano.

5. Ya esta fe y esperanza, para el creyente, dicen mucho del Dios que las suscita. Cuando venga Cristo, de veras se verá cuán grande es Dios, que así prepara lo que "ni el ojo vio, ni ...", y que espera tan grandes cosas del ser humano. De otro modo, estas capacidades, que aún podemos desarrollarlas y ejercerlas en nuestra condición caída -y quizá hasta más que en la primitiva- no las desarrollaríamos, y seríamos criaturas más pobres por lo tanto. Se le da a Dios mayor gloria y alabanza ejerciendo estas virtudes teologales, lo cual redunde también en nuestro bienestar y realización como criaturas -*per aspera ad astra*. Sin repetir lo dicho acerca de la gloria que ganamos al trascender nuestra condición de carne y hueso y vivir como hijos verdaderos de Dios que es Espíritu. Pero ya con Isaías y otros, se ha elevado el espíritu humano a un alto grado de fe y

esperanza. El creyente verá en ellas un reflejo de la grandeza de Dios. El no-creyente, sublimaciones artísticas del ser humano. Sólo con la constatación del poder transformativo de esta vida teologal se podrá dar las mejores "pruebas" de la "solidez" de su fundamento, que es Dios.

## **V. Jesucristo, el esperado de los siglos**

A. Jesús de Nazaret, hijo de José el carpintero, profeta

1. Primero conviene dar algunas indicaciones históricas acerca de quien fue o es un personaje de la historia

2. Hay que advertir que no será lo principal, porque el acercamiento, aun histórico, a Jesús nos es posible sólo a través de los evangelios, y éstos son producto de comunidades creyentes que vivían y querían ser instruidos en la fe en el Señor Resucitado, que les dirigía su Palabra viva mediante el Espíritu. Les interesaba mucho más presentar al Señor de la vida que hacer una crónica de algo que sólo ocurrió en el tiempo pasado. Así, tenían gran libertad y creatividad para narrar tanto los acontecimientos como las palabras del Jesús histórico.

3. Pero claro, la fe cristiana fue predicada por los que conocieron en vida mortal a Jesús, y escucharon sus palabras, aunque sin beneficio, entonces, de la fe pospascual. Ellos, los apóstoles, como nosotros, dependieron de lo aprendido por los sentidos, aunque después fuera captado y aceptado en la fe pospascual, para convertirse al Señor Resucitado, al que llamarán Cristo. Un ejemplo es Pablo, que sobrevenido o vencido por el Señor Resucitado, no le interesa, o nos cuenta poco de, el Jesús terrestre, pero que sabía de éste los datos básicos, más o menos como los presentaremos ahora. Recuérdese que Pablo murió antes de que existiera algún evangelio en la forma que los tenemos.

4. Jesús fue un judío de Galilea, es decir, de una región rodeada de pueblos no-judíos (paganos), y por lo tanto, menos apegada a todos los legalismos de la ortodoxia jerosolimitana ritualmente más exigente. Se ha dicho que la filantropía, el amor a ser humano, predominaba en la mentalidad ya algo helenizada de esa región, sobre las costumbres más sacralizadas de Jerusalén, orientada toda ella al templo.

5. Jesús vivió en un pueblo llamado Nazaret, que no era gran cosa. Su padre, José, y quizá él mismo (Mc 6:3), fue carpintero, quizá hasta construía casas. Pero todo el ambiente de Jesús es campestre, y sus parábolas están basadas en la vida del campo. Jesús no era de familia sacerdotal, ni se sabía que hubiera cursado estudios formales de la ley judía.

6. Jesús leyó a los profetas, y conocía la biblia hebrea, y captó profundamente su mensaje más auténtico= a Dios se le servía amando, haciendo el bien a los necesitados. Dios era un Dios de perdón. El ser humano estaba por encima de interpretaciones o aplicaciones estrechas ("tradiciones humanas") de la ley. También los deberes reales del ser humano podían ir más allá de lo que las mismas "tradiciones humanas" permitían (e.g., divorcio). Mucho de esto quizá lo absorbió en su casa o ambiente galileo.

7. Jesús también se muestra ser un hombre del pueblo. Se identifica con los sencillos,



y no tiene reparo en sentarse a la mesa con pecadores públicos. Es buen anfitrión de comidas, come y bebe. Sin duda quiere a su nación y comparte los sentimientos del pueblo para con los ocupadores romanos (paganos). Casi seguro que compartía la posición farisiaca respecto al impuesto romano (ver respecto al impuesto del templo, en Mt). Los evangelios suavizan todo lo referente a Roma (más después).

8. A Jesús se le despierta una conciencia mesiánica en algún momento. (Lc 4:18ss, 7:18ss). De hecho, en su mundo judío se respiraba un ambiente de ideas apocalípticas y escatológicas; cf. (sólo algunos ejemplos) Mt 8:11s; Mc 13:26ss, con referencia a Dan 7:13s y Za 2:10, textos apocalípticos y escatológicos, y en referencia a Elías, Mc 9:11ss; ver también *Judas*, sobre el uso del *Libro de Henoc* y otros apócrifos. Los judíos, después de regresar del exilio babilónico, no veían salida a su estrecha situación, que se hizo desesperada a medida que sucedieron invasiones y conquistas repetidas: griegos, que con sus sucesores los seléucidas, trajeron al pueblo inmensos sufrimientos y humillaciones, sacrilegios abominables a Dios, que tendría seguramente que intervenir para reivindicarse El y a su pueblo, y después los arrogantes romanos.

Surgen ideas de que el fin se acerca, de que ha llegado el momento en que la copa de la ira de Dios se llena, de que El vendrá a traer justicia y la verdadera paz que depende de ella (shalom).

Se espera al mesías. Se espera una batalla final entre los hijos de la luz, los verdaderos israelitas, y los impíos. Para los esenios en Qumram, éstos son los romanos. Dios tiene que liberar al pueblo, pero su justicia y santidad requieren depuración. Hay que prepararse para su venida. para muchos, es un "día terrible", de tinieblas. Es evidente que Jesús pertenecía a ese ambiente religioso-cultural.

9. Juan el Bautista es el profeta que anuncia el "Día del Señor", para el cual prepara al pueblo mediante la confesión y el bautismo. Comparte la idea de que habrá mucho castigo en ese día. Es indiscutible que Jesús se va a bautizar por Juan. Los evangelios nos dicen que se fue al desierto después "a ser tentado por el diablo". Poco después comienza su "vida pública".

10. Jesús también predica la conversión, pero la parte central de su mensaje es el Reino. El anuncio de éste es buena nueva (evangelio). Ha aprendido que la visita del Dios Salvador (su propio nombre quiere decir= [Yahvéh (es)] salvación. Tiene que traer el bien para los que estén con El, para los que lo aceptan como Rey. Sólo que parece que los sencillos, los pobres, los pecadores, despegados de tradiciones e intereses humanos, entran a este reino con más facilidad. Los ricos, los poderosos, los que se consideran buenos por sus propias obras y méritos (siempre a la medida de sus intereses propios): éstos casi no entran. Esta es la realidad que constata Jesús. El reino traerá una gran inversión de valores y puestos; la tierra la poseerán los humildes.

11. Jesús es amable, y tiene poder de sanación. Así muestra la venida o irrupción del reino. Hace milagros de curación y expulsa demonios. Pero es ante todo un profeta, y predica las condiciones para entrar al reino. Es buena nueva para los pobres y humildes, pero para los ricos, los que ríen y están llenos ahora, sólo hay ayes y mala noticia. Hay que amar y servir a los demás para

estar en el reino de Dios. Nadie puede de veras tener a Dios por rey y acaparar posesiones mientras otros carecen de lo necesario, aunque 'guarden todos los mandamientos', Mc 10:17-27; el rico necio.

12. No sabemos con exactitud o detalles todas las razones del conflicto de Jesús con los líderes de Israel (en primer lugar) y, lo más probable, con el gobierno romano (Jerusalén misma, en tiempos de Jesús, estaba regida directamente por un "gobernador" romano). Hay varios factores que, a nivel puramente histórico -que ya hemos dicho nunca es el interés primero de los escritores sagrados- nos impiden trasponer a la historia sin más lo que nos dicen los evangelistas.

a. Jesús tiene muchos conflictos con los fariseos sobre puntos de la ley, especialmente el sábado. Esto puede reflejar más bien el período después de Jesús, cuando la Iglesia primitiva tiene sus graves conflictos con los fariseos, terminando con la expulsión de los judeo-cristianos de la sinagoga. Por otro lado, parece que los fariseos no son mayoría en el sanedrín, el gobierno judío que condena a Jesús. De hecho, no figuran para nada en la muerte de Jesús en los sinópticos (pero cf. Jn 18:3).

b. Los evangelios nos presentan a los romanos como pasivos, y a las órdenes de los judíos, a diferencia de la historia profana, por la cual sabemos que Poncio Pilato era un hombre crudelísimo y que no titubeaba a defender todas las prerrogativas del emperador Tiberio (que mandaba a crucificar por las menores ofensas, percibidas o imaginadas, a su majestad).

13. Lo cierto es que:

a. Había muchos pretendientes mesiánicos en tiempos de Jesús, muchos de los cuales se levantaban contra el poder romano, o al menos se confundían con los que de veras representaban una cierta amenaza para la estabilidad del régimen.

b. Se multiplicaron tanto los incidentes subversivos o aparentemente subversivos que los romanos militarizaron más y más la región, hasta que en el 70 terminaron por arrasar Jerusalén y el templo para terminar con la guerra de los judíos.

c. Jesús nunca se muestra amigo del poder judío ni romano. Está en contra de los fariseos (según los evangelios) por su legalismo opresor. Está en contra de los que viven bien en palacios, Lc 7:24ss, 16:19ss, y los que gobiernan las naciones, Mc 10:42ss (textos), llama a Herodes Antipas "ese zorro", Lc 13:32, y sabía que había dado muerte a Juan el Bautista (de quien dice Josefo se temía una revolución porque le seguía todo el pueblo). Hacia Roma, lo más que se puede decir es que, según los evangelios, que suavizan el papel romano, mantiene una fría neutralidad, si no una ligeramente velada crítica a la deificación del emperador, al decir implícitamente que no es Dios. Nadie puede acusarlo de romanófilo; su posición habría de ser al menos la farisea ("pasivamente" opuesta a la ocupación romana y a sus impuestos, pero para mantener la paz, a favor de pagar los impuestos, a diferencia de los "zelotes" o sus precursores.<sup>3</sup> (Jn nos dice que ya en el

---

<sup>3</sup> Estudios recientes, que recalcan el escatologismo de Jesús, señalan que más que interesarle una reforma o revolución socio-política, Jesús predicaba el *fin* de la sociedad y de la

arresto de Jesús estaba presente una cohorte romana, Jn 18:3.)

d. Sobre el aspecto "político" de la actividad de Jesús, que hoy interesa tanto a algunos, hay muy poco en los evangelios. Las primitivas comunidades cristianas tenían que vivir en el imperio romano lo más pacíficamente posible. De hecho, no lo fue así, pues no tardó la persecución. Pero lo más probable es que Jesús tuvo poco que ver directamente con los romanos, y que vino a la atención de éstos a través de los líderes judíos (bien aliados con los romanos, digo los saduceos y herodianos), dentro de cuyo pueblo -su mismo pueblo- desarrolló su ministerio profético.

e. Pero tenemos un episodio que nos muestra algo muy significativo de la actitud y actividades de Jesús: la limpieza del templo. Fue un ataque, en nombre de Dios, a la primera institución del país, sede de su gobierno y tesoro, y de su religión corrompida. Símbolo nacional por excelencia, y más que de importancia simbólica en cuanto importe económico (se ha dicho que empleaba a la mitad de la población de Jerusalén). Este solo hecho nos revela a un profeta que podía altamente antagonizar a los apegados al poder y riquezas mundanos, que verían en él a un peligroso enemigo que podía arrastrar al pueblo; mejor pararlo antes que después.

f. Por fin, como *datum firmum*, la acusación de condena de Jesús, y el título de la cruz, es "rey de los judíos". De todas las categorías relevantes para poner a Jesús, fue ésta la que se usó para ejecutarlo. El término estaría basado en el concepto de "mesías", título que se le dio a Jesús en vida. De un modo u otro, la figura de Jesús se prestó para esta acusación; él había reclamado para sí tales prerrogativas mesiánicas, y, por ende, al menos para los romanos, reales. Ver confesión de Pedro, Mt 16:15ss, admisión de Jesús, Mc 14:62, entrada a Jerusalén, Lc 19:38ss, Mc 11:10.

---

política, que cederían ante el reino verdadero de Dios. A esto se le pudo haber dado una interpretación o confusión subversiva.

14. Llegado el momento, Jesús fue arrestado y condenado a muerte por los líderes judíos (quizá todo el sanedrín<sup>4</sup>). Comienza su "pasión", la parte de los evangelios que primero se escribió y que más detalles contiene (aunque el valor histórico de ellos es muy discutible). Jesús se convierte en un verdadero varón de dolores, y sufre terribles humillaciones y violencias. Le golpean, le escupen, lo coronan con espinas, es flagelado y se burlan de él. Sufre las mayores ignominias, y es llevado a ser crucificado. No puede ni cargar el transversal de la cruz. Se siguen burlando de él mientras muere crucificado. No dura mucho. Le bajan y le dan sepultura.

15. Aquí terminamos el reseño histórico de la vida y muerte de Jesús, relatado como lo haría un historiador desinteresado. Jesús ha sufrido la muerte de los profetas de Israel.

B. Jesús de Nazaret se convierte en Cristo el Salvador y Señor

1. Algo grande les sucede a los discípulos de Jesús el crucificado. No se sabe exactamente qué esperanzas habían puesto en él (¿el que iba a liberar a Israel de sus opresores? Lc 24:21, Emaús; cf. Hch 1:6; Mc 10:35ss). Lo cierto es que no habían comprendido su trágico fin, y que no se mantuvieron a su lado durante su pasión y muerte. Pedro lo negó. Aparentemente hubo elementos de resistencia armada al principio (Pedro en Getsemaní). Pero los discípulos se muestran temerosos después de la muerte de Jesús.

2. ¿Qué les sucede? Experimentan que Jesús vive, que ha resucitado (idea ya común en el pueblo judío desde hacía unos pocos siglos, especialmente en el pueblo, compartida por los fariseos aunque no por los saduceos, pero se refería más bien a algo colectivo que ocurriría cuando Dios viniera para juzgar y para premiar a los justos). Y no sólo eso, sino que es "Cristo y Señor", Hch 2:36. Al maestro se le ha dado todo poder, Mt 28:18, ha sido enaltecido a la derecha de Dios Padre, Hch 7:56. Dios ha reivindicado su vida, palabras y acciones, pasión y muerte. Hch 3:13-26. Sólo hay salvación en Jesús, Hch 4:12.

C. La experiencia del Jesús Resucitado

1. Toda la predicación y el testimonio de los apóstoles se basa en una experiencia de Jesús resucitado, que se les "aparece".

a. Una antigua tradición habla de apariciones a Pedro (Cefas), a los Doce, a muchos otros, a Santiago, a "todos los apóstoles" y a Pablo, 1 Co 15:5ss.

b. Otra tradición dice que se apareció primero a unas mujeres (que no eran testigos fidedignos en la antigüedad, por lo cual quizá esta tradición es más primitiva), Mt 28:9s, Jn 20:11-18.

---

<sup>4</sup> Mc 14:53, 15:1; Mt 26:59, 27:1, 20 (Lc incluye al pueblo, 23:13, 18).

2. Estas apariciones son un encuentro con Jesús, el siervo sufriente reivindicado por Dios, Lc 24:18-27 (Emaús); Hch 9:3ss (conversión de Pablo). Tienen un carácter de *conversión* (E. Schillebeeckx).<sup>5</sup> Son un encuentro con Jesús, ahora estrechamente vinculado, si no aún identificado, con Dios. Son un encuentro que produce lealtad, adhesión a Jesús, de quien se intuye o reconoce que está con Dios, lo representa, y que se va a o se está con Dios a través de él. Pablo inmediatamente obedece al Señor Jesús. Pedro, Jn 21:7, se lanza al mar para estar cerca del Resucitado. La Magdalena quiere tocarlo, Jn 20:16s. A los discípulos de Emaús "les arde el corazón" mientras Jesús Resucitado los reprochaba, Lc 24:32. Jesús reprocha también a los que habían dudado de su resurrección (añadido de Mc, 16:14).

3. Este encuentro con Dios por Jesús produce gran alegría, Lc 24:41, 52 (después de la Ascensión); y paz, Jn 20:19ss. Elemento integral del encuentro (ya sea o no una experiencia *directa* del Jesús Resucitado), asentido por la fe (no todos pueden ver al Resucitado, Hch 10:40s), es el arrepentimiento y el perdón de los pecados, Hch 3:19, Jn 20:23, lo cual efectúa la reconciliación con Dios, Hch 2:37s, 13:38.

4. Por ese camino de fe en Jesús Resucitado, se llega a la "vida", Hch 3:15; Cristo mismo es vida, Jn 5:26, 14:6, y todo lo demás pierde importancia, Flp 3:7-11; hasta padecer por Jesús les alegra, Hch 5:41. La vida en Cristo da gran gozo y alegría, y paz, Hch 16:34 (y muchos otros pasajes de Hch); Rm 15:13, Jn 14:27.

5. Pero los que creen en Jesús Resucitado (y obedecen a Dios, Hch 5:32), reciben el Espíritu Santo, que Jesús enviaba para esclarecerlo todo, Jn 14:26, 16:13. La conversión y el bautismo son prerequisites, Hch 2:38s. El Espíritu Santo se confería mediante la imposición de manos, Hch 8:17, 11:15-18 (también se les da a los gentiles). Los apóstoles predicadores se llenan del Espíritu Santo y predicán a Jesús con valentía, Hch 4:8 (Pedro), Hch 9:17 (todos los creyentes), Hch 7:55 (Esteban), Hch 9:17 (a Pablo).

6. La comunidad de creyentes vive unida orando, celebrando "la fracción del pan" (cena memorial del Señor), siendo instruidos por los apóstoles, y en la *koinonía* (comunión total de personas y bienes), Hch 2:42-47. Iban al templo todos los días, ayudaban a los necesitados, y gozaban de la simpatía del pueblo. Estos son los frutos de su nueva fe y del Espíritu Santo, Gal 5:22 ("por sus frutos los conocerán").

7. Estos son, a grandes rasgos, los diferentes aspectos de la experiencia de Jesús Resucitado que tuvieron los primeros cristianos. No hemos dado ni una cristología ni una antropología cristiana.

---

<sup>5</sup> Después tendremos que ampliar sobre este aspecto constitutivo del encuentro con Jesús. Es un encontrarse con uno mismo, y también con el Dios que nos salva, que nos ama y que da sentido a nuestra vida, o que da fundamento a nuestra existencia. Es también un salir de la enajenación, de la falsedad, del que no está encaminado o mal encaminado, a la verdad, al bien,, a lo que de veras *es*. Es un volver a, o ponerse en contacto con, el Ser real del universo.

Ahora daremos aquélla, y después, aunque ya no sólo en el contexto de la Iglesia primitiva, desarrollaremos ésta.